

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS VI JORNADAS  
(1996)

Marisa Velasco  
Aarón Saal  
Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



## AMBIGÜEDAD METODOLOGICA Y CONSTRUCCION DE CATEGORIAS EN " LAS REGLAS DEL METODO SOCIOLOGICO" DE E. DURKHEIM.

### 1. Introducción.

Hace ya cien años que se publicaba por primera vez "Las reglas del método sociológico" de E. Durkheim. Muchas cosas han transcurrido en el campo de las ciencias sociales desde esa defensa sistemática y apasionada de la delimitación del campo de estudio de la sociología y de su particular metodología para abordar su objeto. No podemos en el breve espacio de este trabajo realizar una exhaustiva evaluación crítica de tan conocido texto. No se trata en este artículo de analizar las reglas explicitadas por el autor, sino que nos proponemos los siguientes objetivos. 1) precisar brevemente las condiciones y los modos en que -para Durkheim- se produce el conocimiento científico, 2) los alcances de sus postulados metodológicos y 3) la relación que los dos primeros guardan con la especificación real de ciertas formulaciones categoriales implementadas.

Más precisamente nos detendremos en el limitado objetivo de especificar ciertas inconsistencias entre la dimensión de una modalidad empirico-inductiva así como la de una afirmación "racionalista" y ciertas categorías que supuestamente informarían de las mismas. En forma breve haremos, finalmente, algunas reflexiones al respecto.

### 2. Formulaciones metodológicas generales.

En páginas ya clásicas Durkheim resume su posición sobre "la obra de la ciencia".

"... para ser objetiva, la ciencia debe partir, no de los conceptos elaborados sin la sensación, sino de esta última. Debe tomar directamente los elementos de sus definiciones iniciales a los datos sensibles ( ) Necesita conceptos que expresen adecuadamente las cosas, según estas son, no como puede ser útil concebirlas desde el punto de vista práctico ( ) Por lo tanto, es necesario que la ciencia los recree, que deseche las palabras comunes que las expresan y que retornen a la sensación, materia prima indispensable de todos los conceptos. De la sensación se desprenden todas las ideas generales, verdaderas o falsas, científicas o no." (Durkheim, 1974: 75).

Inmediatamente a continuación de esta caracterización general del camino de la ciencia - que en el campo de la sociología su método (las reglas implementadas)

demarcaría la dimensión científica, de las observaciones del sentido común, de las ideas generales obtenidas por introspección o de las preconiciones - el autor especifica que las sensaciones, sin embargo, tienen fácilmente un carácter subjetivo. Así, se impone su conocida afirmación de adoptar precauciones para que "los caracteres exteriores en función de los cuales - el sociólogo - define el objeto de sus investigaciones deben ser tan objetivos como parezca posible" (1974: 75). Desarrollando dicha postura Durkheim afirma que.

"( ) la condición de toda objetividad es la existencia de un punto de referencia constante e idéntico, con el cual es posible relacionar la representación, y que permite eliminar todo lo que ella tiene de variable y por lo tanto de subjetivo." (1974:76)

Así, se le impone al autor la siguiente evidencia.

" Fuera de los actos individuales que suscitan, los hábitos colectivos se expresan en forma definida en reglas jurídicas e individuales, en dichos populares, en hechos de la estructura social, etc. Como estas formas tienen existencia permanentes y no cambian con las diferentes aplicaciones que se realizan de ellas, constituyen un objeto fijo, un patrón constante que está siempre al alcance del observador y que no deja lugar a las impresiones subjetivas y a las observaciones personales. Una regla de derecho es lo que es, y no hay dos modos de percibirla." (1974: 76).

De esta forma podemos precisar al menos dos dominios privilegiados.

1) El derecho (en un sentido amplio), es decir, las reglas o normas jurídicas y morales como expresión de vida social consolidada.

2) La captación "objetiva" (exterior) de hechos sociales por medio de la estadística. " La estadística expresa cierto estado del alma colectiva" (1974: 38)

No podemos soslayar también las críticas de Durkheim, que aún hoy cobran fuerza y vigor en determinados contextos.

"En lugar de observar las cosas, de describirlas, de compararlas, nos contentamos con cobrar conciencia de nuestras ideas, analizándolas y combinándolas. En lugar de una ciencia de las realidades, no practicamos más que un análisis ideológico." (1974: 46)

Pareciera así que su "racionalismo científico" afirmado en el Prefacio de sus Reglas del Método remite a una serie de pasos que pueden expresarse en forma muy general como: observación de las cosas, descripción, comparación y experimentación (ver Durkheim; 1974: 10,13,46). Su racionalismo pareciera desde el punto de vista metodológico no distinguirse de una formulación empírico-inductivista. El apotegma "el carácter convencional de una práctica o de una institución no debe ser presumido jamás" (1974: 59) parecería resumir dicha postura.

### 3. Construcciones categoriales.

Sin embargo, no consideramos que la última formulación sea totalmente consistente con otros significativos desarrollos realizados en las Reglas, con ciertas formulaciones categoriales, y con obras posteriores (que no consideraremos en esta ocasión). Así, categorías fundamentales como las de representaciones colectivas, asociación, especies o tipos sociales, solo para citar algunas, se alejan del contexto referido a un procedimiento metodológico empírico-inductivo que una primera lectura parecería indicarnos como prioritario.

Veamos:

a) Su clásica definición de representación (de la cual aún hoy suelen no extraerse en toda su dimensión sus consecuencias para el análisis de los sistemas simbólicos en antropología sociocultural) dice así:

" (...) las representaciones colectivas expresan el modo en que el grupo se piensa a si mismo en relación con los objetos que lo afectan (...) Para comprender el modo en que la sociedad se representa a si misma y el mundo que la rodea, es necesario considerar la naturaleza de la sociedad y no la de los particulares. Los símbolos mediante los cuales ella se piensa a si misma cambian de acuerdo con lo que ella es " (1974. 20)

Algunas preguntas que podemos hacer al respecto son las siguientes. cual es la extensión de la fundamentación empírica sobre la que est basada dicha definición?

O aún previamente: se ha procedido por indagación empírica mediante un procedimiento de observación, descripción y comparación para determinar la naturaleza de los sistemas simbólicos y su funcionamiento por lo cual se definen las representaciones colectivas?

Tengamos siempre presente que no estamos sometiendo a revisión el contenido de las definiciones categoriales, sino los procedimientos de su formulación o fundamentación metodológica. No creemos encontrar una respuesta fundada de Durkheim en Las Reglas y en trabajos anteriores, sino que éstas surgen, como el caso de las representaciones (colectivas), a propósito de la relación causal correspondiente a los dominios de la morfología social sobre la fisiología social (ver Durkheim, 1974. 20-21).

b) Respecto de su definición de asociación esta se plantea estrechamente vinculada a dos cuestiones.

1) su carácter "sui generis" (realidad específica, con caracteres propios, ya que no es la suma de los individuos que la componen), con carácter de sistema vinculado tanto al dominio de la morfología social (clanes, linajes, grupos varios, etc.) como al de la fisiología social (representaciones) en tanto definidos estos por la eficacia lógica del sistema simbólico (la asociación definida como relaciones lógicas) que les permite cumplir su función de representación (allí, consideramos, est el "locus" de dicha realidad específica y su naturaleza "sui generis")

2) Su carácter de sistema exterior a los individuos, obligatorio, fuente de todas las restantes obligaciones. Esta situación parece estar vinculada menos a apreciaciones empíricas - inductivas que a la afirmación del nivel político de la vida social como condición de posibilidad de su desarrollo (la estructura política definida como relación entre asociaciones y las normas jurídicas que la regulan)

Estas dos definiciones parecen estar más cerca de premisas metodológicas fundantes y generales que al resultado de investigaciones empírico-inductivas ya que se nos presenta a las mismas con anterioridad a éstas últimas. En términos más "modernos" parecen ser hipótesis generales con categorías construidas en relación a la definición y resolución de un conjunto de problemas que definirían el campo de la sociología.

c) La categoría de especie o tipo social, se presenta expresamente afirmada por Durkheim como una construcción con independencia de criterios empírico-inductivos previos. Así, define - entre otros conceptos - "morfología social a la parte de la sociología cuya tarea es constituir y clasificar los tipos (o especies) sociales" (1974:116)

Los tipos se definen por el número y el modo de combinación de asociaciones (o partes o segmentos de una sociedad). Se procede - entonces - a construir una escala de tipos sociales a partir de un "punto de apoyo lógico" no necesariamente empírico. Ese punto es la sociedad formada por un solo segmento: "la horda" (o clan, como dirá posteriormente). Sus palabras no dejan duda al respecto.

"Una vez propuesta esta idea de la horda o sociedad formada por un solo segmento - concebido como una realidad histórica, o como un postulado científico - se dispone del punto de apoyo necesario para construir la escala completa de los tipos sociales." (1974. 119)

Esta concepción de la horda como la sociedad más simple, definida como la ausencia total de partes, es la base o peldaño lógico - indiferentemente a su "verdad" histórica - para la construcción lógico-"empírica" de una escala completa. Dicha formulación nos hace recordar aunque en un sentido opuesto el "estado de naturaleza" del hombre en Rousseau (también allí planteado expresamente como punto de partida lógico del discurso de Rousseau), tendríamos en Durkheim por lo tanto un "estado de horda" primitivo, es decir lógicamente simple o elemental, sociológicamente hablando, en la base de la escala de especies sociales.

Por otra parte, criticando el procedimiento por el cual la construcción de las especies sociales se deba realizar por la acumulación de estudios monográficos concretos de cada sociedad, Durkheim plantea expresamente:

"Acaso no es una regla que debemos elevarla a lo general, solo después de haber observado lo particular, y todo lo particular? (...) Pero en realidad esta circunspección tiene de científica nada más que la apariencia. En efecto es inexacto que la ciencia puede definir leyes únicamente después de haber examinado todos los hechos que ellas expresan,

o formar géneros sólo después de haber descrito en su integralidad a los individuos incluidos en ellos " (1974. 113 - 114)

No podemos dejar de ver en esas palabras una crítica a la concepción metodológica inductivista en el campo científico.

Cierto es que Durkheim remite a los hechos decisivos o cruciales de Bacon que poseen un alto valor e interés científico, pero admitiendo que tiene una función orientadora, facilitadora de puntos de referencia; hoy diríamos heurística. Durkheim termina concluyendo con su conocida afirmación:

"Y aún ocurrir en muchos casos que una observación bien realizada, y a menudo una experiencia bien practicada, bastar para definir una ley " (1974: 115).

#### **4. A modo de conclusión.**

En su obra " Las formas elementales de la vida religiosa " Durkheim expone, en el contexto de su formulación referida a las categorías del pensamiento humano (categorías del entendimiento) como representaciones colectivas, que su racionalismo conserva todos los principios esenciales del apriorismo, definido este último como un racionalismo que afirma que " el mundo tiene un aspecto lógico que la razón expresa eminentemente" pero " al mismo tiempo se inspira en este espíritu de positividad que el empirismo se esforzaba por satisfacer " concluyendo que " deja a la razón su poder específico pero da cuenta de ella, y esto sin salir del mundo observable" (1968: 18 - 22)

Durkheim define finalmente su racionalismo en dicha obra de la siguiente manera.

" El racionalismo que es immanente a una teoría sociológica del conocimiento, es pues, intermediario entre el empirismo y el apriorismo clásico. Para el primero, las categorías son construcciones puramente artificiales; para el segundo son, al contrario, datos naturales; para nosotros, son, en un sentido, obras de arte, pero de un arte que imita a la naturaleza con una perfección susceptible de crecer sin límites." (1968. 25)

Probablemente estas formulaciones que el autor hace explícitas en el contexto de reflexiones referidas a una teoría del conocimiento (específicamente sobre el "origen" de las categorías del entendimiento) se expresaban de una manera velada, anteriormente, en el contexto metodológico expuesto en las Reglas del Método Sociológico del año 1895, e iluminan retrospectivamente las ambigüedades que allí se manifestaban y que hemos ya señalado. Es esa ambigüedad y su correlativa inconsistencia interna la que ha contribuido - entre otras causas - a una interpretación fuertemente empirista e inductivista (al menos en sus peticiones de principio) en el seno de la antropología social británica a partir de la obra rectora de Radcliffe-Brown Así también como a sus continuaciones más racionalistas, hipotéticas y constructoras de modelos en parte de la obra de Evans-Pritchard como en los análisis estructurales de Claude Levi-Strauss.

En el caso de este último recordamos esta significativa apreciación al respecto:

" No volvemos, acaso la espalda a esta naturaleza humana cuando, con el fin de extraer nuestras invariantes, reemplazamos los datos de la experiencia por modelos y nos entregamos en ellos a operaciones abstractas, como el matemático en sus ecuaciones?. A veces nos lo han reprochado. Pero, dejando a un lado el hecho de que la objeción tiene poco peso para el investigador - quien conoce con que, puntillosa fidelidad a la realidad concreta paga la libertad que se concede de sobrevolarla durante breves instantes -, quisiera recordar que, al proceder de esta manera, la antropología social no hace mas que retomar, por su propia cuenta, una parte olvidada del programa que le trazaron Durkheim y Mauss." (Levi-Strauss; 1972, Introducción, XLI).

## BIBLIOGRAFIA

DURKHEIM, Emile (1967), De la división del trabajo social. Ed. Schapire. Bs. Aires.

(1968), Las formas elementales de la vida religiosa. Ed. Schapire, Bs Aires.

(1974), Las reglas del método sociológico. Ed. La Pláyade, Bs. Aires.

KLIMOVSKY, G y M. de ASUA (1992), Corrientes epistemológicas contemporáneas. CEAL, vol. 70, Bs. Aires.

LEVI-STRAUSS, C. (1972), Antropología estructural. EUDEBA. Bs. Aires.